

# ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 8º del Tiempo Ordinario)

“ En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «,Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca».

(Lc 6,39-45)

Jesús, en este texto de Lucas, nos vuelve a ofrecer con el lenguaje sencillo de las parábolas, aspectos de su mensaje, que nos ayudan a ir contemplando la vida cotidiana, desde su misma mirada, y a contrastar con ella, actitudes personales y colectivas de nuestras relaciones y nuestros compromisos.

La Palabra se centra hoy en la necesidad de tener una mirada limpia, objetiva, que contemple la realidad, la nuestra, la de los otros, la del mundo con serenidad y esperanza.

Necesitamos liberarnos de nuestras cegueras, las que nos impiden ver con honradez, las que miran hacia otro lado, para evitar definirse y adquirir compromisos y las que brotan por dejarnos guiar por otras miradas turbias que no contemplan desde la objetividad y la transparencia.

Qué fácil nos resulta ver la “mota” en el otro y no reconocer la “viga” en el nuestro. Necesitamos sinceridad y humildad para reconocer nuestras cegueras y errores y compasión ante la limitación y el error del otro. Compasión que respeta, que acoge, que comprende, que perdona.

La narración concluye, con la lógica sencilla de que el árbol sano, da frutos sanos. Es una llamada a adentrarnos en nosotros mismos, para descubrir desde dentro, que es en el encuentro con Dios, en el acoger su misma Vida en nosotros, donde se va configurando, va creciendo y madurando el árbol sano y frondoso que dará frutos sanos. Sólo desde el encuentro transformante con Dios, daremos frutos, buenos frutos.

## ORACIÓN

Te doy gracias, Señor,  
porque cada día,

me regalas tu Presencia  
hecha Palabra,  
que me serena, me ilumina  
y me cuestiona.  
Y hoy, quieres que te contemple  
entre sombras y luz,  
entre cegueras y lucidez,  
entre hipocresía  
y transparencia.  
Y que descubra en tu Palabra,  
cómo ha de ser mi mirada  
para que mis actitudes y mis gestos  
den frutos buenos,  
los frutos  
que dan alegría y sabor a la vida

Que tu luz, Señor,  
me libere de mis cegueras.  
Que mi mirada  
sea limpia, transparente,  
compasiva.  
Que no me deje conducir  
por otras miradas  
opacas,  
confusas,  
que desdibujan la realidad  
y la vida.

Dame Señor,  
honradez y humildad  
para reconocer  
y aceptar  
mis errores.  
Que no juzgue la mota  
en el ojo del hermano,  
y sea capaz de cuestionar la viga  
que llevo en el mío.  
Y dame  
entrañas de Misericordia  
para que me acerque al otro  
con mirada compasiva.

Que lo acoja  
sin juzgar apariencias,  
sin contabilizar faltas,  
sin guardar resentimientos.  
Que lo valore  
confiando en las posibilidades  
que guarda en su corazón.

Que nos adentremos  
en silencio,  
en nuestro propio  
misterio personal  
para reconocer  
y agradecer  
toda la capacidad de bondad,  
de servicio,  
de compromiso y perdón  
que el Señor  
ha dejado en nosotros.

Que sepamos cuidar,  
cultivar,  
madurar estas semillas  
haciendo el bien,  
acortando distancias,  
acogiendo soledades,  
abrazando sueños,  
compartiendo caminos.

Que las podamos ofrecer  
en este mundo nuestro,  
abrumado por el temor,  
la injusticia y la impotencia,  
como frutos buenos.  
Los frutos  
saboreados y compartidos  
de tu Reino

*Amén*

( F.Oyonarte,hcsa )

